

En este mundo nuestro el fútbol tiene también sus curiosidades.

por: **Joseph Ariosto.**

FRA-RFA de Esp'82: El Festín de Don Penal.

Como recurso de solución, las series de penales se pusieron en vigor en Esp'82 y allí mismo galos y germanos se ocuparon de la inauguración. Y precisamente esta decana resulta hasta hoy la más abultada entre las 128 necesitadas.

Los 120' de acciones cierran con abrazo (3-3) y Charles Corver autoriza recurrir al traumático recurso. Los galos Alain Giresse, Manuel Amoros, Dominique Rocheteau y el capitán Michel Platini cumplen con el deber, empeño fallado por Maxime Bossis. Enfrente Manfred Kaltz, Paul Breitner, Pierre Littbarski y Kurt-Rüdiger Rummenigge mueven las redes, éxito negado a Ulrich Steilike.

Así, Don Penal no creyó en cábalas ni presagios fatalísticos para dejar oírse 13 veces en el Manuel Sánchez Pijuán de Sevilla pues la diana inicial (Platini: 26'), viajó al marcador por esa vía. Ello significó su presencia más que en los demás 51 desafíos (8 penales: 5 convertidos) significativo del mayor score (15) conjunto hasta hoy.

La culpa del humo.

Para contar con sus servicios en el medio campo en Ita'34 el DT Vittorio Pozzo tuvo que hurgar entre las nubes nicotínicas que envolvían al vital Giovanni Ferrari alrededor de las mesas de poker. Otro grande, Giuseppe Meazza era el único que osaba fumar en presencia del severo jefe.

Ricardo "El Divino" Zamora consumía diariamente casi 40 cigarrillos cubanos a los que, sonriente, atribuía parte de sus milagros en el arco. Más discreto, Lev Vasilievich Yashin, era religioso a los populares "papirosa". Un científico como Vicente Italo Feola caminaba por la misma acera y al frente de Brasil nunca lo vetó al "primitivo" Garrincha. Confiados en triunfar en el M'66, la empresa Sabrati, de Sao Paulo, lanzó los cigarrillos "Tri". Ni que decir el "éxito" de las ventas.

Su nombre comienza con Cesar. Pero “El Flaco” Menotti fumo por senadores, cónsules, centuriones, ello marcando también su éxito en el M’78. Desoyendo sugerencias y consejos Johann Cfuyff no se ocultaba para devorar paquetes de Chesterfield. Tantos que le empujaron al quirófano por problemas vasculares. En plena campana mundial contra el hábito, en Fra’98 más de una vez la TV mostró in fraganti al DT Daniel Alberto Pasarella.

Claro que otros trascendentales bailaron, bailan y bailarán en el mismo compás, por lo que valdría la pena indagar si tales sahumeros reeditaban los ancestrales ritos mágico-religiosos en busca de eficacia y productividad por las más diversas culturas.

Elucubraciones aparte, el asunto comenzó desde el mismo M’30 cuando una firma que comercializaba los cigarrillos “Combinados” lanzó al mercado paquetes con las fotos de todos los equipos. El afortunado que presentara 48 imágenes distintas era premiado con un reloj de pulsera Longines, enchapado en oro. Ahora cabría indagar si hasta Marcel Proust estaba en el asunto por su *En busca del tiempo perdido*.

Nicolaas Petr Robert Rensenbrink: El Oro de Verdad.

El primer Gol de Oro de los Mundiales lo anotó (113’) el francés Laurent Blanc ante Paraguay en el M’98, diana 1,723 del historial y que permitió al vencedor vadear los octavos hacia el trono que finalmente conquistara.

El M’02 vio El Caso Senegal: victimista de Suecia (Henri Camara 104’) y luego presa de Turquía (Ilham Manzis 94’), junto al de Corea (Anh Jung Hwang 117’) Italia, cerrando un quator, irrepitible pues para el M’06 la FIFA abolió tal sistema de definiciones.

Lo áureo quedó en el carácter nominativo o simbólico. Pero sí, existe un “gol de oro” legítimo, con sus 22 kilates constantes y sonantes, bruñido en el M’78 con taller en el Estadio Chateau Carreras, de Córdoba.

A las 14:30 horas del domingo 11 de junio Escocia, dirime con la crujiente Holanda la última jornada del Grupo E ante 35,750 espectadores. En el 34’ Erick Linemayr (Suiza) sanciona penal. Cobra Rensenbrink y el disparo supera el intento del meta Alla Rough. Es el Gol Mil cuyo consecutor fue obsequiado con un reloj de oro puro. Aun así Holanda salio por la puerta

estrecha pues Kenny Dalglish (44´) y Archie Gemmill (46´, 68´) superaron el monto rival que complementó (71´) Johannes Repp.

Recordado también por el balón estrellado en el poste izquierdo del arco argentino en el 97´ de la final, la hoja de Rob incluyó 6 goles mundialistas junto otros 27 en 52 convocatorias. Asimismo, la Recopa´76 (líder goleador: 8) y 1978 junto al Balón de Plata´76 y Bronce ´75 con el RSC Anderlecht. Pero entre los trofeos Rob (3.6.1944) conserva como incunable el artilugio de Cronos.

En el M´06 Marcus Christian Allback (Suec) marcó ante Inglaterra (51´) el Dos Mil y tuvo poco eco en los medios, indicando que los “paparazzi” tienen que abonar su acceso al fútbol de nivel supremo.

Gol	Autor:	Vs.	Min.	
1	Lucien Laurent (Fra)	México	19´	U 30
100	Angelo Schiavio (Ita)	EE.UU.	15´	I 34
200	Tore Keller (Suec)	Cuba	86´	F 38
300	Francisco (Chico) Aramburu (Bras)	España	57´	B 50
400	Maximilian Morlock (Alem)	Turquía	84´	S 54
500	Robert Young Colins (Esc)	Paraguay	76´	S 58
600	Dragan Verkovic (Yug)	Uruguay	49´	C 62
700	Pak Zeung Zing (RPDC)	Chile	89´	I 66
800	Gerhard Muller (RFA)	Bulgaria	88´	M 70
900	Hector Casimiro Yazalde (Arg)	Haití	15´	A 74
1000	Nicolaas Robert Pietr Rensenbrink (Hol)	Escocia	34´	A 78
1100	Serguei Baltacha (URSS)	N. Zelanda	68´	E 82
1200	Jean Pierre Papin (Fra)	Canadá	34´	M 86
1300	Gary Winston Lineker (Inglat)	Paraguay	63´	M 86
1400	John Douglas Ekstroem (Suec)	Costa Rica	32´	I 90
1500	Jean-Paul Caniggia (Arg)	Nigeria	28´	EU 94
1600	Pierre Issa (Surafrica)	Francia	77´	F 98
1700	Sinissa Mihaljovic (Yug)	Alemania	73´	F 98
1800	Roberto Luis Gaspar Dias Severo “Beto” (Port)	EE. UU	38´	JK 02
1900	Cristian Vieri (Ita)	Rep. Corea	11	JK 02
2000	Markus Christian Allback (Suec)	Inglaterra	51	AL´06

Johannes Julianna Langenus: “El Rey Salomón”.

El árbitro Johannes Julianna Langenus (Bélgica) dejó una impronta única en el M´30, parodiando al Rey Salomón. «John» fue juez y parte de la hoy extensa saga de las citas suprema del fútbol, también como decano en tres ediciones.

Por su desempeño —y también como merecida deferencia con los europeos que honraron al certamen— Langenus fue designado para dirigir el desafío del cierre donde los argentinos esperaban desquitarse del revés sufrido en los

JJ.OO de Amberes. La víspera visitó Buenos Aires donde testimonió el clima de cohetes, disparos, cartelones de apasionados que buscaban espacio en los barcos que cubrían el trayecto entre ambas capitales, dispuestos al «minuto de la venganza».

“Era inenarrable... Vi uno que intentó abordar una vez, dos, tres. A la cuarta cayó al agua. No sabía nadar y un policía debió lanzarse para sacarlo... con mil apuros”, Los diarios de ambos lados habían azuzado el ambiente. “¡No dejen entrar un revólver argentino en Uruguay!”. El otro lado se quejaba de “la poca cantidad de cupos concedidos”.

Muchos de los que lograron llegar a Montevideo fueron enviados de regreso por portar cuchillos, manoplas, navajas, y otros «aperos» ajenos a la cosecha del fútbol. Ante el panorama los federativos belgas exigieron pólizas de seguro para Langenus y Henry Christophe, linier junto a Ulises Saucedo (Bolivia). Sólo las garantías del dispositivo de seguridad (ejército y policía) llegaron a convencerles.

Por supuesto —¿podría ser de otra manera?— la temperatura se irradió hasta los vestidores. A minutos del comienzo los rivales discutían agriamente en cuanto al balón a utilizar. Cada uno quería imponer el suyo. Las diferencias (peso, diámetro, color, pique) eran insustanciales. Pero conociendo las «fraternales» relaciones, en el conato había mucho más que simplemente fútbol.

La polémica se dilataba y Langenus hizo valer su autoridad: “¡Basta! Se jugará un half con cada uno. Asunto concluido!”. Tocó primero al argentino y cerraron con ventaja (2-1). Cuando el uruguayo la historia es conocida; éxito 4-2. El “Rey Salomón” trabajó con una indumentaria de juez de tenis. A su «reinado» adicionó el decanato en tres ediciones donde fungió 8 veces.

Jordan Letskov: La calva prodigiosa.

El M'94 es sexta visita de Bulgaria con su famélico historial sin victoria, 6 empates y 10 reveses (11 GF-35 GC: 6 puntos), el puesto 31 del ranking FIFA de entonces. Empero vitaminizado por Hristo Stoikov, Vladimir Balakov, Nasco Siriakov, descollando en excelente generación, “El país de las rosas” sorteo los escollos hasta disputar el tercer escaño a Suecia.

En cuartos es contra Alemania y el capitán Lothar Herbert Mathaus fija ventaja (47') teutona. Por historial, peso y tradición debía resultar el ¡Do Svidani! balcánico. Pero el empate (Stoikov, 71') alista la escena para la "prestación de Hollywood" vía el aporte del calvo Lechskov (77') mediante un cabezazo. El asunto se torno en ¡ Auf wiedersehen Deutschland !.

Al siguiente día el Washington Post inserto una reseña del desafío. En ella se leía: "Con su calvicie el búlgaro logro un efecto sobre el balón, imposible para un jugador con cabellera". De saberlo a priori el Barbero de Sevilla hubiera viajado a América para acopiar su mejor vendimia.
